

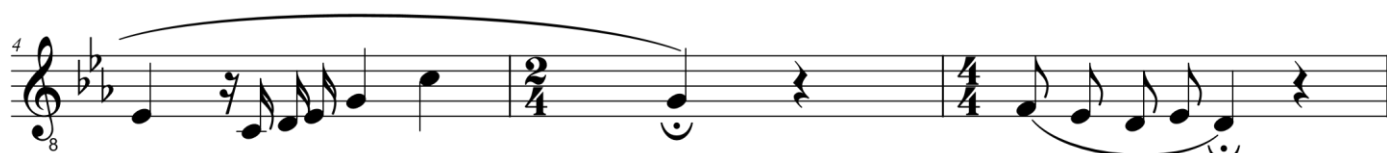
Otro adiós sin Dios

Liliana Felipe



8

¿Có-mo fue la ba- la? ¿Dón-de es-ta-ba el cie- lo? ¿Qué mon-ta- ña ya no pu-do



4

8

más to-car tu pe -lo - - - ? ¿Dón-de es -ta -ba Dios?



7

8

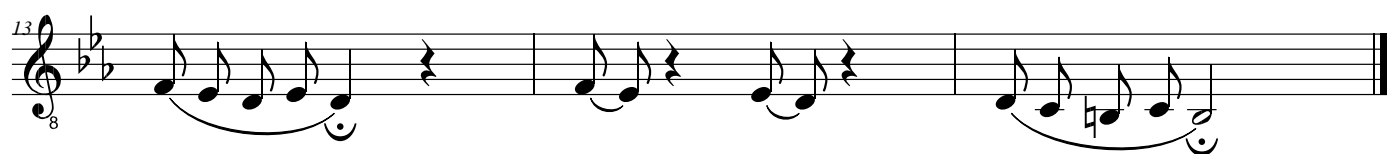
¿Dón-de es-ta- ban, to- das las na-ran- jas? ¿Dón-de es ta -ba yo cuan-do e- sa



10

8

ba- la te dió, te dió - - ? ¿Dón-de es-ta-ba Dios?



13

8

Ahí no es-ta-ba Dios! O- tro, o- tro, o-tro a-diós sin Dios...

Otro adiós sin Dios.

Liliana Felipe. Interprete: Camiones.

Breve análisis de la melodía inicial

El texto pareciera tener una matriz visceralmente verbal.

La manera cómo se precipitan las frases largas acelerándose hacia el final; la direccionalidad en las alturas finales de cada frase, más bien hacia arriba, simulando una pregunta; la despareja extensión de las melodías, las pausas del texto; la importante extensión del rango melódico que se despliega ocupando la verticalidad del espacio; los saltos que generan un aumento en la sonoridad y remiten al grito; el susurro, la resignación que se transparenta en las breves frases finales y la decisión de ubicarlas en el registro grave, con poca sonoridad, con baja intensidad; son algunos de los rasgos particulares de esta melodía que se asemeja por su asimetría al habla.

Hay en ella, como en los cantos gregorianos, cierto tratamiento de lo melódico, cierta caprichosa longitud de sus frases, de sus silencios, de sus intensas declamaciones, que nos recuerdan al rezo, al diálogo con Dios, desigual soliloquio que retumba en el vacío de las extensas pausas.

Tal vez sea su devenir silábico lo que le impone un carácter profano, diferenciándolo así del melismático canto sagrado del antiguo ordinario cristiano.